

## EL FUTURO DE EUROPA

Varios expertos en relaciones internacionales proponen compartir más competencias en el ámbito de la salud para que la UE pueda dar una respuesta común más efectiva a la pandemia de coronavirus

**1- ¿Cómo valora la respuesta de la UE a la pandemia? 2- ¿Las diferencias entre países que deja ver la crisis amenazan el futuro de la UE? 3- ¿Qué hay que cambiar tras el covid-19? 4- ¿Debe Europa recuperar tejido industrial frente a China?** TEXTO DOMINGOS SAMPEDRO

# «Necesitamos una OMS europea»

Compartir competencias en materia de salud, crear una Organización Mundial para la Salud (OMS) europea o dotar a la UE de más capacidad fiscal y financiera. Estas son algunas de las recetas que plantean tres expertos consultados por La Voz. Son José María Beneyto (Valencia, 1956), catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad CEU-San Pablo; Isabel Carvalhais (Negage, Angola, 1973), eurodiputada socialista de Portugal y profesora de Políticas y Relaciones Internacionales en la Universidade do Minho; y José Manuel Sobrino (Melilla, 1955), catedrático de Derecho Internacional Público de la Universidade da Coruña y titular de la cátedra Jean Monnet.

### José María Beneyto

Catedrático de Derecho Internacional Público en la Universidad CEU-San Pablo

«Hace falta coordinación sanitaria a nivel europeo, que no tenemos ninguna»

**1** La UE siempre tiene que poner de acuerdo a 27 países y no tenemos las capacidades de decisión adecuadas. Pero comparado con la crisis del 2008, en la que el Medetardó tres años en ser efectivo, da la impresión de que los compromisos se asumen con mayor rapidez. Es cierto que Estados Unidos ya tiene tres billones de dólares inyectados en su economía y nosotros nada, pero se está preparando un espectro de medidas mixto en el que podemos movernos.

**2** Tenemos razón en reclamar solidaridad, está en el ADN de la UE, pero hay que intentar entender la postura de exigencia de los países del norte, que son más eficientes gestionando los dineros. Creo que Alemania ha adoptado una posición flexible, asumiendo que pagará el 25 % o más de la factura, pero es necesario reformar el sistema hacia una mayor responsabilidad mutua, sin relajación, con los controles que sean necesarios, porque nos estamos echando unas cargas inmensas a la espalda para generaciones futuras. Todos sabemos que la UE funciona a base de crisis, y esta es una crisis/oportunidad que muestra algunas situaciones de debilidad, que ya estaban ahí, como la de Italia, y eso es preocupante.

**3** Se ha puesto de manifiesto que necesitamos una OMS europea, porque la falta de entendimiento entre las grandes potencias está afectando a la OMS que tenemos. Nosotros necesitamos coordinación sanitaria a nivel europeo, que no tenemos ninguna, debemos intercambiar material,

prácticas, investigaciones... En todo lo que sea un desafío para nuestra seguridad, como las pandemias, catástrofes naturales o crisis económicas, se requiere una respuesta europea eficiente.

**4** Tenemos un problema de economías de escala, y en política industrial hemos apostado muy fácilmente por jugar en la segunda liga. Debemos recuperar tejido industrial, que para muchas áreas es la única vía para evitar la desertización de las zonas rurales.

### Isabel Carvalhais

Profesora de Relaciones Internacionales en la Universidade do Minho y eurodiputada

«La UE no debe tener miedo a ir más allá; cada vez que se ha unido, ha ganado»

**1** La respuesta fue algo fragmentada y reactiva al inicio, sin aportar una visión sólida, común y a largo plazo. Pero se ha corregido, y creo que va en la dirección correcta. La suspensión de las reglas presupuestarias, la flexibilidad de los fondos europeos, el plan de inversión o los préstamos del Medet nos ponen en el camino correcto, aunque no sean suficiente, y de ahí la insistencia del Parlamento Europeo y de varios países, como Portugal y España, en que la UE no tenga miedo a ir más allá, porque cada vez que Europa se ha unido, ha ganado, y esa es la gran lección histórica que debemos aprender. Las primeras señales positivas llegaron con la creación de un plan de 540.000 millones para la respuesta inicial y un Fondo de Recuperación que puede estar dotado con 1,5 billones, sin que hubiera un rechazo de partida de la Comisión a la emisión de deuda.

**2** Algunos Estados empezaron respondiendo mal a la crisis, pensando que solo era de unos países, y lo mezclaron con sus viejos prejuicios hacia la eficiencia de los países del sur. Pero la pandemia ha revelado que esta es una crisis de todos y creo que Alemania se dio cuenta pronto de que la respuesta de Europa tendría que ir más a través de la solidaridad. Y creo que el resultado será bueno si logramos responder a la crisis económica y, de este modo, salvar el proyecto europeo. Si la UE logra actuar ante la magnitud de esta crisis, habrá restaurado un capital de credibilidad decisivo para su futuro.

**3** Es necesario y urgente revisar la propuesta de la Comisión Europea sobre la reforma del sistema de ingresos propios, para que la UE pueda ganar espacio fiscal y capacidad para reaccionar ante situaciones de crisis que puedan surgir. La crea-



José María Beneyto. FOTO: JAP



Isabel Carvalhais.



José Manuel Sobrino Heredia. FOTO: C. O.

ción de nuevas recetas es un paso esencial. No podemos correr el riesgo de enfrentar crisis de este tamaño dependiendo siempre de los recursos financieros (y de la voluntad política) que tiene actualmente cada Estado miembro.

**4** Esta crisis no solo destacó la pérdida de capacidad industrial, sino también de la competitividad agrícola, y eso nos coloca ante el enorme desafío de repensar la soberanía europea en sectores estratégicos, como el alimentario, la energía o la salud. Es evidente que vivimos en un mundo de interdependencias globales y que sería impracticable y perjudicial buscar un tipo de soberanía productiva abso-

luta, pero tenemos que pensar si es prudente ponernos en situaciones de dependencia tan dramática de otras regiones del mundo como China.

### José Manuel Sobrino

Catedrático de Derecho Internacional Público en la Universidade da Coruña

«Hay que meditar si se debe ir a una desglobalización en ciertos sectores»

**1** La UE no es un Estado, sino una organización internacional, y solo puede actuar allí donde los Estados le atribuyen competencias. El problema no es lo que hace o no hace, sino lo que le dejan hacer. Y hay que tener en cuenta que, en materia de salud, la UE solo tiene competencias complementarias, no tiene capacidad de iniciativa, solo puede seguir el ritmo que marcan los Estados. Así que está claro que la UE ha fallado a corto plazo, pero porque carecía de competencias. Si los propios Estados, teniendo competencias, no fueron capaces de ver lo que se les venía encima, ¿cómo no iba a hacerlo la UE?

**2** Esas diferencias ya las vivimos otras veces. Se habla de la brecha norte-sur, pero a veces olvidamos la fractura este-oeste, con países como Hungría o Polonia refugiados en el egoísmo nacionalista y evitando compromisos europeos. La UE es una sucesión de crisis, pero siempre avanza, como una procesión de penitentes, con dos pasos adelante y uno atrás. Esta crisis supone un paso atrás, pero a lo mejor nos ayuda a salir reforzados.

**3** Lo deseable es que la UE fuera una organización con más competencias en sanidad y prevención de enfermedades. Y para ello sería necesario modificar algunas disposiciones de los tratados, para que la salud, que es una competencia complementaria, fuese no exclusiva, como el comercio o la pesca, pero sí al menos compartida. Y ahí entraría la concertación de las políticas de transporte y de investigación, para tener un marco más eficiente y no 27 modelos distintos.

**4** El mundo ha avanzado hacia una globalización que dirige la producción industrial hacia determinadas zonas con mano de obra o acceso a la energía más competitivas. Europa perdió competencia industrial hasta el punto de que hay un gran grupo textil que todos conocemos que tiene una red logística que no es capaz de tener ni España ni la UE. Creo que es el momento de meditar si se debe ir a una desglobalización en ciertos sectores, o al menos una globalización más controlada.